

Instituto de Medicina Legal

Título: Demencia en la novelística cubana contemporánea: “La mujer sentada”, de Efraín Rodríguez Santana.

Autoras: Dra.C. Victoria de la Caridad Ribot Reyes,¹ Dra. MsC. Niurka Chang Paredes²

1. Especialista de II grado en MGI y en Psiquiatría, Doctora en Ciencias Médicas, profesor Auxiliar, investigador Auxiliar. Correo electrónico: victoriaribot@infomed.sld.cu teléfono: 55512899
2. Especialista de I grado en MGI y en Psiquiatría, Máster en Bioética y en Síndrome Demencial, profesor Instructor. Correo electrónico: niurka.chang@infomed.sld.cu teléfono: 53397284

Resumen

Introducción: La literatura de ficción puede aportar una mirada diferente sobre la enfermedad demencial, tendiendo un puente entre médico y paciente.

Objetivos: Analizar los elementos correspondientes al síndrome demencial que son abordados en la novela “La mujer sentada”.

Metodología: Se realizó una revisión bibliográfica en las fuentes disponibles para dar cumplimiento al objetivo de la investigación, en el periodo comprendido entre mayo y junio de 2022. Se utilizaron los términos “literatura de ficción” y “demencia”. Se llevó a cabo, además, el análisis literario de la novela “La mujer sentada”.

Desarrollo: Se exponen varias referencias a la demencia en la literatura internacional y se realiza el análisis de la novela “La mujer sentada”, a partir de elementos relacionados con la enfermedad demencial.

Conclusiones: “La mujer sentada” logra un acertado acercamiento a la enfermedad demencial, tanto desde la experiencia del enfermo como de la figura del cuidador. Su lectura favorece la comprensión de las vivencias asociadas a la enfermedad y puede resultar enriquecedora para los profesionales sanitarios.

Introducción

La demencia o trastorno neurocognitivo mayor (DSMV) engloba un conjunto de enfermedades neurodegenerativas de carácter crónico y progresivo que, prácticamente en su totalidad, no tienen curación.¹ El Manual diagnóstico y estadístico de las enfermedades mentales de la American Psychiatric Association, en su quinta edición (DSM 5)-versión traducida al español, define demencia como un síndrome que incluye la pérdida de funciones cognitivas con compromiso de la funcionalidad. Es decir, pérdida de las actividades de vida diaria para el funcionamiento laboral, social y familiar, sin mencionar los síntomas psicológicos y conductuales que, en algunos casos pueden ser las primeras manifestaciones (como apatía/desinhibición en demencia fronto-temporal o depresión como pródromo de la enfermedad de Alzheimer), cuya frecuencia se incrementa (agitación/agresividad, ansiedad, alucinaciones visuales, delirios paranoides, entre otros) conforme evoluciona en severidad el síndrome.²

Es considerada por los neurólogos como la pandemia del siglo XXI, pues los perfiles sociodemográficos de nuestro entorno indican elevadas tasas de envejecimiento de la población, así como una creciente demanda de servicios sociosanitarios relacionados con los problemas y patologías ligadas al envejecimiento.³

En consecuencia, se han desarrollado múltiples líneas de investigación científica que abarcan diversas temáticas relacionadas con la enfermedad (genética, factores de riesgo, sintomatología, tratamiento, atención a cuidadores, cuidados paliativos, etc.). Sin embargo, persisten fenómenos de estigmatización y desconocimiento acerca de la realidad que enfrentan las personas enfermas.

En este sentido, la literatura de ficción (al igual que el cine y otras manifestaciones artísticas) puede aportar una mirada lúcida sobre la enfermedad, tendiendo un puente entre médico y paciente, y aproximando asimismo al lector a una realidad más accesible, desprovista de la complicada jerga médica, lo que contribuye a establecer un punto de encuentro en el marco social.⁴ Otra faceta, es su posible función en el desarrollo profesional del personal sanitario. Complementa a la literatura médica en su formación continuada, aporta claridad y concisión en la expresión de sus ideas, tal como expresa Marañón:⁵ *“Si los médicos fuéramos, no ya aficionados a la literatura, sino virtuosos de*

su técnica, grandes poetas, en suma, es evidente que estaríamos mucho más cerca de que nos entendiesen todos y, por tanto, de que curásemos todos aquellos trastornos del organismo que se curan, ante todo con claridad”.

Estas premisas se cumplen en la novela “La mujer sentada”,⁶ del escritor cubano Efraín Rodríguez Santana, publicada en 2002 por la editorial Letras Cubanas. A través de Doñina (personaje central), el autor permite realizar un acercamiento a la experiencia personal y familiar del proceso demencial.

Objetivo

Analizar los elementos correspondientes al síndrome demencial que son abordados en la novela “La mujer sentada”.

Metodología

Se realizó una revisión bibliográfica en las fuentes disponibles para dar cumplimiento al objetivo de la investigación, en el periodo comprendido entre mayo y junio de 2022. Se consultaron fuentes de información disponibles en la Biblioteca Virtual de Salud de la red telemática Infomed, entre ellas, las bases de datos SciELO, Pubmed/Medline, Cumed, Lilacs; así como los materiales disponibles en los portales digitales Cubarte y UNEAC. Se utilizaron los términos “literatura de ficción” y “demencia”. Se llevó a cabo, además, el análisis literario de la novela “La mujer sentada”.

Desarrollo

Son varias las referencias a la enfermedad demencial que aparecen recogidas en la literatura universal. Uno de los personajes más conocidos es el Rey Lear, de William Shakespeare. En años recientes, tras analizar profundamente los diálogos de la obra, Matthews (citado por Iniesta I.)⁴ formula una hipótesis diagnóstica específica: el rey Lear sufría de demencia por cuerpos de Lewy.

Gabriel García Márquez, en “Cien años de soledad”, nos lleva de la mano a Macondo y, en concreto al episodio en que una plaga de insomnio asola el pueblo, haciendo que sus habitantes olviden el nombre de las cosas.⁷ José Arcadio Buendía, en su lucha contra esta pérdida de memoria semántica, se ve obligado a etiquetar cada objeto, llegando a construir lo que denomina la máquina de la memoria: *Descubrió que tenía dificultades para recordar casi todas las cosas del laboratorio. Entonces las marcó con el nombre respectivo, de modo que le bastaba con leer la inscripción para identificarlas. Cuando su padre le comunicó su alarma por haber olvidado hasta los hechos más impresionantes de su niñez, Aureliano le explicó su método.*⁸

Otro autor latinoamericano, Mario Vargas Llosa, describe en la novela “La tía Julia y el escribidor”,⁹ la progresión de la enfermedad demencial que aqueja a Pedro Camacho, libretista de radionovelas. Sus historias comienzan a entrecruzarse y se van desdibujando los límites entre la realidad y la ficción, a la par que se agota su capacidad creativa.

García-Abad García MT.¹⁰ destaca los diferentes tipos de demencia encarnados en Orestes, Edipo, Hamlet, Otelo, Doctor Fausto, Peer Gynt, Oswald Alving, Ivanov o Blanche Dubois, exponentes artísticos de primer orden, además de constituir una valiosa fuente de conocimiento para los profesionales de la medicina psiquiátrica.

“Elegy for Iris”, es un best seller publicado en 1999 por John Bayley Elegy, esposo de la prolífica novelista Iris Murdoch, quien fuera diagnosticada con Enfermedad de Alzheimer. De trata de unas memorias de gran carga emotiva en las que el autor narra en primera persona su vida junto a Iris, centrándose en sus experiencias durante los últimos años que pasó entregado a su cuidado, pero refiriéndose también a su vida en común antes de la enfermedad a través de relatos retrospectivos. Cuando el debilitamiento de la

escritora le impide poner su voz para contar su propia historia, es su marido quien decide tomar el relevo y le presta la suya propia, redefiniendo así su nueva relación: Bayley escribe desde la posición del Yo sano y confiere a la escritora el papel desempoderado del Otro. Al tratarse de una persona sana y autónoma, Bayley pudo valerse de sus herramientas cognitivas y lingüísticas para tratar de expresar el sentir de su esposa enferma y dependiente, que permanecía en silencio, apartada de la escritura y abocada a lo que algunos autores han denominado muerte social. Contribuye a dar una visión realista y personal de la enfermedad, sin reducir toda su complejidad a aspectos puramente neurobiológicos, centrándose en la observación y el análisis del estado físico y psicológico de la persona enferma.⁷

“Elegy for Iris” pertenece a una nueva categoría narrativa sobre enfermedades, que ocupa un espacio entre lo personal y lo profesional.⁷ En opinión de las autoras, “La mujer sentada” se encuentra también dentro de esta clasificación.

A través de la vida de Doñina (personaje de ficción basado en la abuela materna del autor), se asiste a una completa descripción semiológica de la enfermedad demencial, así como otros aspectos relacionados con el deterioro cognitivo y social.

En la tabla siguiente, se presentan algunos elementos propios del síndrome demencial, así como situaciones asociadas al cuidado de personas con demencia y la manera en que el autor nos acerca a ellos a través de la narración (en el texto aparecen muchas más):

Elementos	Descripción ficcionada en el texto
Trastornos mnésicos	Pág. 43. ... <i>yo lo vi antes, pero no recuerdo dónde.</i> Pág. 47. ... <i>repaso el tiempo sin darme cuenta, se arrima lo de atrás con lo desconocido...</i> Pág. 170. <i>Mi mente se armonizaba con el pasado.</i>
Vivencias alucinatorias	Pág. 11. <i>No iban a tener oídos para escuchar aquel de sus costillas en la cal, ni ojos para ver la blanquecina lluvia que caía del techo.</i>

	Pág. 59. <i>El cuarto ya no se hunde, pero las cosas han perdido su pátina de antigüedad.</i> Pág. 60. <i>La cal es de confianza, se acompaña de un resplandor cadencioso.</i> Pág. 181. <i>Tener los oídos abrumados y advertir que parlamentaban arrancándote la vida había sido mi tortura mayor.</i>
Actividad delirante	Pág. 9. <i>Les repetí cien veces que no podía estar muerto, aunque todos se engolosinaban con las telas negras.</i> Pág. 21. <i>... han de estar sentados en el comedor y se despachan conmigo...</i> Pág. 38. <i>Cuando siento que me cortan el hilo del silencio es porque están hablando de mí, o de aquellos asuntos que me conciernen.</i>
Trastornos del curso del pensamiento.	Pág. 183. <i>... no atinaba a pensar en la más mínima cosa, revoloteaban imágenes ... (...) ... Hilvanar conceptos, llegar a ciertas conclusiones era del todo inadmisibile.</i>
Trastornos del sueño	Pág. 13. <i>La noche es el espacio ideal para escuchar el sonido de la llave cuando da vueltas en el cerrojo ... (...) ... y dilata cada hora de la madrugada.</i>
Hetero y autoagresividad	Pág. 40. <i>Se colaba este zumbido ensordecedor y enfurecía. Golpeaba aquel armatoste una y otra vez.</i> Pág. 80. <i>Me pellizcaba hasta sacarme sangre de los brazos.</i>
Rechazo a la medicación	Pág. 181. <i>Te las tenías que tragar en presencia de la seño.</i>
Percepción de los síntomas	Pág. 117. <i>¿Y ahora que está pasando dentro de mí? ¿Qué estoy mirando? ¿Qué escucho que no quiero oír?</i>
Soledad	Pág. 37. <i>A veces estoy muy sola ... quedo quieta y miro.</i>

Experiencias del cuidador	Pág. 21. <i>Se orina todas las noches. ... (...) ... Desquiciada, pero con sorna, para que me recondene... Es una desgracia levantarla del sillón y limpiar esa mugre.</i>
Edadismo, discriminación	Pág. 21. <i>Los médicos dijeron que está muy vieja.</i>

Las autoras consideran que se logra una acertada doble descripción: 1) la vivencia de la enferma que asiste a su deterioro mientras va rompiendo la conexión con la realidad y 2) la experiencia de una cuidadora que se debate entre el amor, el agotamiento y la desesperación.

Moreno Currielche ME.¹¹ destaca la elección de personajes femeninos a la hora de representar enfermedades mentales. Señala que, socialmente ha existido una “locura femenina” por sus diferencias a la hora de diagnosticar, tratar y medicar. Esta se ve envuelta en una relación bilateral con el poder, en donde los grupos hegemónicos buscan controlar y manipular a través de la demencia, y a su vez ésta le da los medios para hacerlo debido al estigma social que tienen los locos, y aún peor, las “locas”.

Las autoras comparten del criterio de García-Abad García MT.¹⁰, quien señala la importancia que tienen el arte y la literatura en la comprensión de lo que representan las enfermedades mentales, a partir de la necesidad de una aproximación al conocimiento integradora y transdisciplinar.

“La mujer sentada”, Premio Nacional de la Crítica en 2002, cumple este cometido por completo.

Conclusiones

“La mujer sentada” logra un acertado acercamiento a la enfermedad demencial, tanto desde la experiencia de la enferma como de la figura del cuidador. Su lectura favorece la comprensión de las vivencias asociadas a la enfermedad y puede resultar enriquecedora para los profesionales sanitarios.

Referencias Bibliográficas

1. Fernández Domínguez MJ, Hernández Gómez MA, Garrido Barral A, González Moneo MJ. Haciendo equilibrios entre los riesgos y beneficios del tratamiento farmacológico en demencia, dolor crónico y anticoagulación en personas mayores. *Atención Primaria*. 2018; 50(2): 39-50.
2. Custodio N, Montesinos R, Alarcón JO. Evolución histórica del concepto y criterios actuales para el diagnóstico de demencia. *Rev Neuropsiquiatr* [internet]. 2018 [citado 13 jun 2022]; 81(4):235-50. Disponible en: <http://www.scielo.org.pe/pdf/rnp/v81n4/a04v81n4.pdf>
3. López Méndez L, Ullán de la Fuente AM. Arte y comunicación para la socialización de personas con Alzheimer y otras demencias. *COMMONS. Revista de Comunicación y Ciudadanía Digital* [internet]. 2015 jun [citado 8 jun 2022]; 4 (1): 97-123. Disponible en: <https://rodin.uca.es/bitstream/handle/10498/22597/Commons%203090.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
4. Iniasta I. Neurología y literatura. *Neurología*. 2010;25(8):507-14.
5. Marañón G. Prólogo. En: Juderías A (editor). *Primera antología de médicos poetas (Siglos xvi al xx)*. Madrid: Cultura Clásica y Moderna; 1957.
6. Rodríguez Santana E. *La mujer sentada*. La Habana: Editorial Letras Cubanas; 2002.
7. Soláns García M. “Navegando en la oscuridad”: Iris Murdoch y la Enfermedad de Alzheimer. *UNED. Revista Signa* [internet]. 2014 [citado 10 jun 2022]; 23: 203-30. Disponible en: <http://e-spacio.uned.es/fez/eserv/bibliuned:signa-2014-23-7070/Documento.pdf>
8. García Márquez G. *Cien Años de Soledad*. La Habana: Editorial Arte y Literatura; 1979.
9. Vargas Llosa M. *La tía Julia y el escribidor*. Lima: Editorial Seix Barral; 1977.
10. García-Abad García MT. Ciencia, locura y caos: Jaime Chávarri dirige La prueba, de David Auburn. *CASTILLA. ESTUDIOS DE LITERATURA* [internet]. 2019 [citado 14 jun 2022]; 10: 405-19. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/7116268.pdf>

11. Moreno Currielche ME. La locura femenina como método de control patriarcal en la novela posmoderna y rizomática Augustine. Mi otra ficción de María Bonilla Picado. [tesis de terminación de licenciatura] Toluca: Universidad Autónoma del Estado México, Facultad de Humanidades; 2019. [citado 14 jun 2022] Disponible en:

<http://ri.uaemex.mx/bitstream/handle/20.500.11799/110307/Tesis%20Ma.%20Elisa%20Moreno%20Currielche.pdf?sequence=1>